

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . . .	Todds
Altares, imágenes y retablos destrozados . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas menos 1
Organo destrozado	1

VALHERMOSO DE LA FUENTE

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Motilla. — Habitantes : 525.)

Este pueblo conservó la fe y la moral cristiana que recibió de sus mayores, pero la indiferencia religiosa y la disolución causaron también daños, aunque la mayoría de los vecinos permanecieron fieles a los ideales religiosos y patrióticos de España.

En 1936, la iglesia parroquial fué profanada y destrozada, habiéndose conservado únicamente el archivo y llevándose dos campanas grandes.

El templo fué convertido en corral de ganado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	2

VALPARAÍSO DE ABAJO

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Huete. — Habitantes : 800.)

Era un pueblo de vida cristiana patriarcal, de honrada piedad y sanas costumbres: «pueblo bueno y fiel cumplidor de sus deberes religiosos y cívicos, modesto, laborioso y de una conducta moral generalmente buena». Sólo el rencor por cuestiones particulares, entre dos familias, fué el origen y el estímulo de los bandos políticos que dividieron al pueblo y rompieron la hermandad entre los vecinos.

El día 3 de agosto de 1936, a eso de las tres de la tarde, en coches señoriales, con radios potentes, diecinueve forajidos procedentes del Puente de Vallecas, armados de fusiles, mosquetones y pistolas, que en abundancia pendían de sus cintos y cartucheras, se presentaron en el pacífico y cristiano pueblo de Valparaiso de Abajo. Unos milicianos se dirigieron a casa del alcalde, otros a casa del cura y otros a la iglesia parroquial, adonde finalmente acudieron todos. En la iglesia comenzaron con fusiles a derribar las imágenes de los altares, que destrozaron y después quemaron en una hoguera.

En medio de seis milicianos con fusiles fué llevado el anciano párroco don Julián a la iglesia, para que presenciara el sacrilegio y la hoguera, en la cual «querían carbonizarle», después que lo despojaron de la sotana, arrojando en el fuego, junto con las imágenes y objetos sagrados, toda vestidura sacerdotal, «a presencia de cuatrocientas personas, que, aterradas por el vandálico suceso, ni aun se atrevían a llorar». Mientras se hacían los preparativos, el anciano sacerdote

rezaba a la Santísima Virgen del Carmen, lleno de fe y devoción, a cuya protección atribuye él que no lo carbonizaran, como habían decretado los milicianos...

Más tarde, otros milicianos, que se acuartelaron en el recinto del templo, quemaron los magníficos retablos dorados que aun se conservaban, levantaron el pavimento y destrozaron enteramente el interior. También fué destrozado el órgano y se llevaron las tres hermosas y grandes campanas de la torre. En la iglesia se perdieron objetos de gran valor artístico: imágenes de talla, lienzos bellísimos, retablos, altares y 1 cáliz de estilo renacimiento; 2 cálices de plata y 1 incensario; un juego de crismas, 1 concha, 1 píxide, 2 relicarios y un juego de sacras con marco, todo de plata igualmente; 1 casulla de tisú de oro, 1 capa de espolín blanca y otras casullas y lénos de damasco y brocados. También destruyeron el archivo casi totalmente.

El templo fué destinado a cuartel, almacén y depósito de granos. Un suceso imprevisto, de propia defensa, dió lugar en Valparaiso de Abajo al derramamiento de sangre inocente con crueldad salvaje. Noticiosos del Alzamiento Nacional, el día 18 de julio de 1936, los vecinos Julián Torrijos, José Gómir, Isidoro y Primitivo Torrijos se trasladaron en una tartana a Carrascosa del Campo, que posee estación telefónica, para enterarse de los acontecimientos. A su regreso, informados los marxistas de Valparaiso, salieron en su persecución, y cuando uno de ellos asaltaba la tartana cayó mortalmente herido. Los cuatro amigos se refugiaron en sus casas, pero a media noche fueron apresados y llevados a la cárcel de Huete por guardias al mando de un teniente. Enterados los marxistas de Valparaiso, se presentaron en Huete y amenazaron con la muerte al carcelero y a su esposa si no les entregaban los presos, para asesinarlos. Entregaron primero a José Gómir, a quien los marxistas partieron el cráneo con un golpe de fusil y lo echaron en el camión «como un saco de paja». Al salir de Huete, «después de cortarle las orejas, los brazos y las piernas a Julián Torrijos y al guarda jurado Gómir, llamado Agustín, los ataron por los muslos, cabeza abajo, en los guardabarros, de manera que fueran arrastrando por la carretera, y así los llevaron al sitio donde había tenido lugar el suceso desgraciado, y allí acabaron con sus vidas, arrojando los cadáveres en la cuneta de la carretera».

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	3
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinados en total	4

(1) Gómir Escribano, José

Nació el año 1913. Murió asesinado el día 19 de julio de 1936. Padres : Mariano Gómir Uribarri y Teresa Escribano Panadero.

912

(2) Jiménez del Olmo, Agustín

Nació el año 1895. Jornalero. Murió asesinado el día 19 de julio de 1936. Casado con Juana Cuesta Vicente. Hijos: Emiliana y Antonio.

Era pobre, pero honrado trabajador, persona de orden, sin filiación política.



913

(3) Torrijos Orozcos, Julián

Nació el día 19 de junio de 1891. Murió asesinado el día 19 de julio de 1936, en el término de Alcázar del Rey, en el kilómetro 22 de la carretera Madrid-Teruel. Casado con Isabel Carlavilla Pérez. Hijos: Heliodoro, María Asunción, Concepción y Bautista.

914

(4) Torrijos Panadero, Primitivo

Nació el año 1915. Comerciante. Murió asesinado en la noche del día 18 al 19 de julio de 1937, en Montarrón (Guadalajara). Padres: Marcos Torrijos Orozco y Angustias Panadero Sanz.



«Era amante del orden y enemigo de la sinrazón, y, por consiguiente, estaba enfrente de aquellos que llevaban por sistema el robo, el crimen y toda injusticia.» ... «Sin doblez, no podía admitir el mal que los otros querían.» Por estas virtudes fué perseguido, viviendo de escondite en escondite, hasta que fué llamada a filas su quinta, en marzo de 1937, y le dijeron: «Éste no ha de durar mucho.» Y al poco tiempo fué asesinado.

VALPARAÍSO DE ARRIBA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 476.)

El estado moral, religioso y social de este pueblo, si cabe, se puede decir que es de lo mejor que se ve.

El día 3 de agosto de 1936 fué la iglesia parroquial devastada por los milicianos del Puente de Vallecas, que se presentaron en coches magníficos, robados, y que ya antes habían hecho lo mismo en Valparaíso de Abajo. La iglesia quedó totalmente destruída, dejando únicamente la fábrica del edificio, una campana y los libros corrientes del archivo.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas menos 1
Archivo destruído (en parte)	1

VALSALOBRE

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 321.)

Los vecinos de este pueblecito eran todos católicos y cumplían sus deberes religiosos; algunos fieles sentían la piedad muy hondamente y según ella vivían.

La iglesia parroquial fué devastada, rotas y quemadas las imágenes y destrozados los altares. El archivo parroquial fué totalmente destruído, y se llevaron las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altars, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruído	1
Sacerdote secular asesinado	1

915

Olmo Fernández, Gerardo del

Nació el día 3 de octubre de 1909. Cura Ecónomo. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, a las ocho de la mañana, en el río Tajo, entre Vega del Codorno y Guadalaviar. Padres: Lorenzo del Olmo Villar (* 8-IX-1869) y Salvadora Fernández García (* 14-IX-1871). Hermanos: Jesús (* 4-VI-1891 †), Aurea (* 3-X-1895), Eugenio (* 13-VII-1897 †), Feliciano (* 2-II-1899), Eugenia (* 13-VII-1901), Patrocinio (* 30-IV-1903 †), María (* 22-X-1905 †), Constanancio (* 23-IX-1907 †) y Cirilo (* 18-III-1915 †).

Este joven sacerdote era celoso cumplidor de sus deberes sacerdotales y de ejemplar conducta moral. Ardía en deseos de conquistar las almas para Dios, y a ello se consagraba con todos sus esfuerzos, especialmente en la catequesis de los niños, a los cuales tenía muy bien instruídos. En compañía del señor cura de Torrecilla huyó por los montes en dirección hacia la zona en poder de las fuerzas nacionales, pero fueron cogidos por los milicianos rojos, que los maltrataron y atormentaron cruelmente. Se confesaron y absolvieron mutuamente los dos sacerdotes y exclamaron: «Damos nuestra vida por Cristo... ¡Viva Cristo Rey!...» Fueron acerbillados por las balas, y al día siguiente quemaron sus cadáveres.